Aún cuando todo parece perdido ahí están, los vemos, con incansables ganas de destruir toda opresión.

Aún cuando la oscuridad parece todo comerlo, ahí están, iluminando con el deseo de libertad.

A pesar de los miles de golpes recibidos nada nos para, nada nos detiene.

Para que todo sea de todos y no sólo de unos pocos, ahí estamos.

Para que tiranos no nos azoten o pretendan jugar con nuestra necesidad, ahí estamos.

Por que el hambre es asesinato y el silencio complicidad, ahí estamos.

Incansables, furiosos, siempre puño en alto.

Dado el éxito arrollador de la anterior campaña publicitaria del Ministerio de Turismo "Un turista es un amigo", les ofrecemos las nuevas propagandas ha emitirse, realizadas por el entrante gobierno del Frente Amplio para sus ministerios y organismos:

"Te dice "pichi", te golpea y cuida a los ricos, pero...
Un policía, un amigo.

Ministerio del Interior

Te roba y vive de lo que vos hacés, pero...
Un patrón, un amigo.

Ministerio de Trabajo y Obras Públicas
Pit-Cnt

Regula las leyes que te mantienen atado a la miseria, vive como rico gracias a vos y para peor te hace la caída todo el tiempo, pero...
Un político, un amigo.

Secretaría de Presidencia

Se acuesta con tus hijos, vive con la plata que te roba o lo que le saca a los ingenuos, pero...
Un cura, un amigo.

Ministerio de Cultura
Arquidiócesis de Montevideo

Tiene una moral de mierda, es lo más acomodado que hay y con el cuento de la democracia no hace nada, ni deja hacer para cambiar las cosas, pero...
Un progre, un amigo.

IMM
Centros Comunales Zonales

Por todo esto y mucho, mucho más, este verano cuando veas en la tele como vacacionan los ricos, cuando te diga que "nada se puede hacer" tu pastor o tu resignado vecino, después de aguantarte al trompa o comerte el arrocito, acordáte...
Un explotador, más que un amigo, un hermano.

Ministerio de te Cagamos Porque Podemos.

Anarquía

Diciembre 2009, Montevideo Nº10

Malditas elecciones decimos, si la voz rebelde se domesticó. Malditas elecciones decimos, quieren el gobierno y nosotros no...

Menudos demagogos, con sus perros de presa, jugando como siempre al palo y la promesa. Malditos socialistas vendidos al patrón, jugando con nosotros al gato y al ratón...

Nos habéis traicionado sin ninguna vergüenza, nos habéis desterrado y matado también. Habrá que echar la cuenta de tantas injusticias, la cuenta de la sangre y de la libertad, la cuenta de la sangre y de la libertad...

Canción anárquica.

Cuidado:
Producto anti-autoritario

Esta publicación contiene productos tóxicos para alcahuetes, sumisos, políticos, patrones, botones, y ricos en general.

Este número de Anarquía sale en diciembre, pero no lo trae ese gordito capitalista de rojo que le impone la necesidad de comprar cosas a la gente.

Este número nuevo tiene en su cabeza y espíritu una fecha distinta que no es de festejo, ni de misa.

El seis de diciembre del año pasado es un día que los anarquistas tenemos muy presente, no es solo la fecha en la que la policía del estado griego asesinó a un compañero de dieciséis años en el barrio de Exarhia. Es además el comienzo de una revuelta del barrio, de toda Atenas y de muchas ciudades de Grecia que nos dio fuerza y empuje, que ha dado fuerza y empuje a todo rebelde a lo largo y ancho del planeta.

No pretendemos caer en solo meter fechas al calendario, eso nos parece como contribuir a apagar la llama. Tenemos una llama que acrecentar. Todos queremos acabar con la explotación y la dominación. Para eso peleamos todos los días.

Tenemos una llama que acrecentar todos los que no estamos dispuestos a ver cómo para el beneficio de unos pocos los demás pagamos con nuestro esfuerzo día a día en el laburo, en nuestras casas, en cualquier lado.

El planeta que se cae a pedazos mientras que los de siempre y los que se suman hacen su show tranquilamente es el resultado de continuar con este sistema de muerte.

La fuerza que nos da el pelear es lo que más les asusta a los poderosos. Mientras el show electoral continuaba, nosotros juntábamos peso a peso para sacar un nuevo número del periódico.

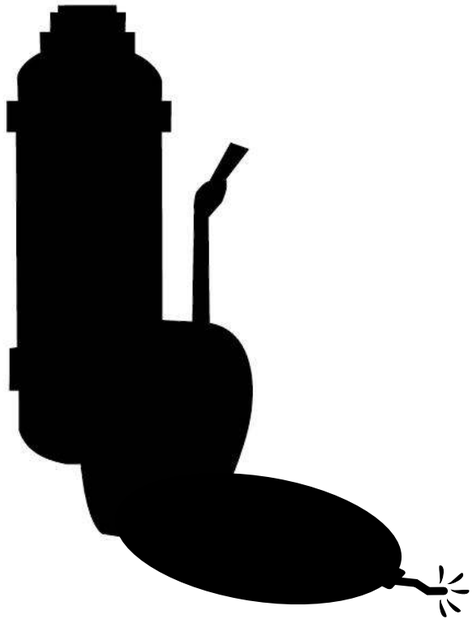
Es una parte más de nuestro decir, queremos seguir siendo claros, fuertes y libres. Un mundo de apoyo mutuo, de reciprocidad, es el que intentamos fortalecer, día a día, el periódico es una forma de alargar el diálogo, de llegar a los que no llegamos.

Por eso peleamos todos los días.

Este periódico gira en las zonas de Malvin Norte, Malvin, Unión, Villa Española, Flor de Maroñas, La Curva y las Acacias; por ahí es que se cuela por debajo de las puertas, no lo intercambiamos por dinero. Ninguna institución o explotador lo financia.

Lo sacamos para que llegue a todos esos que odian este mundo del tener que trabajar para otro, este mundo de pobres y ricos, este mundo condenado por la industria que se está quedando sin verde y sin sueños...

Algunos anarquistas del barrio.



Nuestras fuerzas

Si no somos el que está martillando, somos el que lo ve y le dice: "fuerza, yo le doy el golpe que sigue", y lo damos.

La derecha y la izquierda ahora unen sus manos... para acogotarnos.

Compañeros, gente libre de donde sea, hay que pararse firme que empiezan los embistes.

Quieren imponer un pensamiento único, dioses intocables, "el patrón no roba", "la gente es capital humano y no personas", "la pelea es una cosa del pasado", "la democracia es dios", dicen y repiten como si se lo fuésemos a creer.

Rebeldes, no hay más opción que mostrar los dientes, decirles que su estúpida mentira, su estúpido mundo de dejarse explotar no se la llevamos.

Ninguna paz al patrón, ninguna paz al botón, ninguna paz al alcahuete. Nos quieren imponer el silencio, la aceptación de una vida de mierda. Para que los ricos y políticos sigan disfrutando del whisky que toman.

La tele y los políticos nos llaman para adentro, pero la vida está afuera.

Los botones nos quieren atrás de las rejas, o presos en cárceles o presos en nuestras casas.

Donde esté el conflicto, un hombre, una mujer libres, apoyando, dando fuerza.

Donde decaiga el conflicto, una mujer, un hombre libres levantando el ánimo, no rindiéndose, radicalizándolo.

Nuestro método: la acción directa, sin pedir permiso a nadie, sin intermediarios. No somos gobernantes, ni gobernables.

Nuestro método: estar ahí, dar una mano, decir no, meterse.

Los barrios se están convirtiendo en un show de desesperación, entre la pasta y el espíritu de que nada se puede hacer más que meterse para adentro o festejar las limosnas, nos tienen bien agarraditos.

Pero el diálogo, el verdadero, el cara a cara, le escupe a eso, la solidaridad, la verdadera, la que no pide nada a cambio, la que no tiene que ver con ninguna empresa o show de TV, le escupe también a la cara.

Si no somos el que está martillando, somos el que lo ve y va, va a dar el próximo golpe.

La solidaridad entre los pobres, nuestra solidaridad, es un arma imparable.

Capaz que te llegue

Ya está la reedición de "¿Qué es la anarquía? / ¿Es posible la anarquía? / ¿Qué queremos los anarquistas?", textito que difundimos y talvez se meta por debajo de tu puerta para darle fuerza a la charla y para entendernos.

También están listos los textos editados por *El Círculo Anárquico de Villa Española*:

- La Anarquía y los Anarquistas, Rodolfo González Pacheco.
- Un Hombre de Acción - Simon Radowitzky.
- El Robo, Rosigna y DiGiovanni.
- Hacia la Nada Creadora, Renzo Novatore.
- Ante la Muerte, Cayetano M.
- La Rusia Terrorista, Stepniak.

En preparación:

- La Anarquista que Baleó a Lenin - Fania Kaplan.
- 1892 - 1894 La Epidemia Terrorista, Emile Henry y Ravachol.

Puestos de difusión

– Puesto de difusión de ideas anarquistas, feria de Malvin, Plaza Delmira Agustini.
Sábados, a partir de las 10:00 hs. hasta las 14:00 hs.

– Puesto de difusión de ideas anarquistas, feria del Cerro.
Domingos, a partir de las 10:00 hasta las 14:00 hs.

– Puesto de difusión de ideas anarquistas, feria de Belvedere.
Domingos, a partir de las 10:00 hasta las 14:00 hs.

– Puesto de difusión de ideas anarquistas, 18 de Julio y Tristán Narvaja
Jueves, a partir de las 16:00 hs. hasta las 18:00 hs.

Para comunicarte con nosotros podés escribir a: periodico_anarquia@yahoo.com

De la ritalina a la pasta base

Parece ser que desde hace unos años se ha ido haciendo cada vez más normal el uso de psicofármacos en los niños. O sea, ahora los niños además de tener que soportar el autoritario sistema educativo, si se rebelan (”tener mala conducta”, como dice la maestra) ya no tienen que escribir 100 veces “no debo portarme mal en clase”, ahora el estado directamente le da el permiso a los maestros para drogar a los niños así están más tranquilitos.

Desde hace tiempo, en las escuelas, los niños vienen siendo medicados con ritalina como método para mantenerlos más tranquilos. La ritalina calma la actividad espontánea y creativa de los niños. Se tornan más obedientes y entonces cumplen con tareas aburridas que generalmente no quieren cumplir.

En Uruguay se estima que entre el 35% y 40% de los niños están medicados con psicofármacos. Este porcentaje son los niños y niñas que vienen de familias más pobres, con formas de ser y de moverse diferentes a las aceptadas por la sociedad, el tema de la ritalina pasa por una lógica tan sencilla como la de “calmar a los que molestan”, bajo la excusa de la protección de los derechos de “los que no molestan”.

Por lo general, se les exige a las familias de “aquellos que se portaron mal” que el niño vaya medicado a la escuela, y sino que ni lo lleven; esto sucede de forma literal.

Igualmente parece ser que apenas se ha hablado de la ritalina, como que ya ha sido aceptada (especialmente por los maestros, ya que “los del fondo” no molestan más) y nadie dice nada. Es que ésta es una droga legal.

Porque todos se alarman por la pasta base, pero de los psicofármacos no se dice mucho porque son legales y además con receta de los médicos, “que son los que saben”.

La pasta base se ha ido extendiendo cada vez más a lo largo de los últimos años más que nada en los barrios pobres. Con la pasta base se ha logrado generar miedo y desconfianza en los barrios, y una cosa, si te ponés a seguir el rastro de la pasta base, después de pasar por “la boca”, seguro que terminás en la casa de algún poderoso, en la mansión de algún burgués o en la de algún político; sí, sí... esos mismos que prohíben las drogas, pero claro, ¿cómo no van a querer prohibirlas si justamente la ilegalidad de éstas les es terrible negocio? Además, seguro que en el camino que hay entre la boca y la casa de uno de éstos, tenés a más de un policía, que algo de plata saca de por ahí.

Para ellos, es un negocio por donde se lo mire, algunos se llenan los bolsillos y además logran tener más control; ya que la gente cae en el miedo y la desconfianza y después los ves diciendo que hay que poner más policías, que la inseguridad es insoportable, que habría que poner más cárceles y entonces ahí tienen el permiso para llenar las calles de policías, sacar leyes en las que prácticamente se pueden meter en tu casa y después aparecen en la televisión los políticos hablando, unos de bajar la edad de imputabilidad y otros de poner un nuevo sistema penitenciario, que de lo único que servirían sería para que haya más pobres en las cárceles.

Más allá de lo que aparecen diciendo estos parásitos en la televisión, el problema se ve en la calle, en cada día y en cada noche. En la escuela los niños son drogados con ritalina para que se queden quietitos y afuera de la escuela está la pasta base. Después siempre aparece alguno diciendo: “¡pero qué horrible, cuánta droga hay entre los adolescentes!”. Y ¿cómo no va a haber si ya desde chicos están siendo condicionados por los psicofármacos?

Todos los días

La anarquía no es una cosa para el futuro, es una posibilidad que tenemos hoy a cada momento.

A todos nos pasa de tener que decidir desobedecer, decir “no”, mantenerse firme en lo que uno cree y hacer lo que a uno le parece que tiene que hacer, digan lo que digan los demás.

Siempre hay momentos en donde uno debe decidir, como ante un patrón, por ejemplo, que se hace el bueno y te pide que te quedes más aunque ese es tu tiempo y no le pertenece a él. O cuando se debe buscar la forma de solucionar un problema entre todos y no “dejarla pasar”.

También puede ser ante un machito que maltrata a su compañera o a sus hijos, para no decir como muchos dicen: “es cosa de ellos”.

Desde siempre la propuesta de los anarquistas es meterse, no dejar que las cosas pasen y que nosotros seamos solo espectadores. Con todo, con lo doméstico y con lo más general.

Porque así es como nos tienen agarrados, por esto los vecinos se miran todos con desconfianza, así es como todo se delega más y más. Nuestras cosas las tenemos que resolver entre nosotros.

En vez de resolver los problemas, se avisa a la policía o uno se mete para adentro y hace como que no vio nada.

Hay que empezar, creemos nosotros, a resolver los problemas colectivos colectivamente, porque cada vez que dejamos pasar las cosas, perdemos nuestra fuerza.

Y así claro, si no resolvemos las cosas que nos pasan en la cara, ¿cómo se van a resolver las otras?

Pagamos impuestos, el estado nos rapiña el dinero que financia un ejército que está invadiendo Haití y el Congo, los ricos con sus empresas siguen contaminando y condenando la tierra y el agua.

La anarquía, la libertad, no es una cosa para el futuro, empecemos ahora, cada vez que se presente la ocasión.

Nuestras calles no son de los rastrillos, pobres pibes que solo les da para robar a otros pobres, y menos de los botones, mercenarios que trabajan básicamente para los ricos mientras hacen sus negocios.

Que haya libertad, solidaridad, apoyo mutuo entre nosotros depende de nosotros mismos, de la fuerza que le pongamos a esto.

Siempre se puede desobedecer a este mundo de explotación.

¿Qué vas a hacer cuando llegue tu hora de desobedecer?

Vecino 222

Ayer vi a mi vecino con rostro de policía, lo vi señalándome con el dedo, lo vi llamando a la policía. No comprendo tantas mentes vacías, tanta falta de solidaridad, tanto alcahuetismo.

Porque nuestras pequeñas incursiones no son nada comparadas con la violencia que ejerce el sistema.

Porque violencia es ver a la gente comer de la basura.

Porque violencia es ver como explotan los patrones a sus empleados, pagándoles sueldos de miseria y hambre, exprimiendo hasta sus últimas gotas de energía.

Porque violencia es ver a los políticos hablar de la miseria, y ver que nada han hecho para evitarla y que son los responsables de ella. Y ver que solo quieren tu voto y así poder cagarte cinco años mas, te quieren bien dócil y bien pajerito, hablando del maldito himno, bien disperso en bobadas y que no veas que tu vecino no tiene para comer, de que lo están por desalojar de la casa porque no pago el alquiler.

Pero no veo que te solidarices con el arrimándote para ver que es lo que necesita darle una mano, arrimándole algo para el guiso o simplemente teniendo una charla, pero veo que si tenes que llamar a los botones lo haces sin dudar solo porque hay dos pibes tomando una en una vereda o porque tu vecino esta pinchado de la luz.

Porque violencia es verte a vos, sentirte y oírte a acechándome por detrás de la ventana.

Saludos

Queremos desde acá, saludar a los compañeros que desde hace un tiempo llevan talleres de libre expresión en el Club Pablo Pérez.

Sabemos que a través de la libre expresión los niños y niñas se autoorganizan y aprenden relacionándose en solidaridad que la vida es mucho más que lo que les dicen las maestras y Traverso.

Para comunicarse con ellos y/o participar en los talleres libres para niños: liberatuimaginacion@hotmail.com (Pablo Pérez 4457).

El tema del aborto y las elecciones

Una vez más el tema del aborto ha cobrado importancia. Qué casualidad que fue justito una semana antes del balotaje, no, no, no... Nada de casualidad, en el intento desesperado por conseguir votos, los políticos inventan cualquier cosa, inclusive intentan hacer creer que les importa por lo que tiene que pasar una mujer a la hora de abortar.

Varias agrupaciones de mujeres expusieron aproximadamente una semana antes del 29 sus aspiraciones frente a la fórmula de la izquierda y uno de los temas centrales del encuentro fue concretar durante el próximo gobierno la despenalización del aborto. Ante los aplausos de los asistentes, Astori dijo que tanto el Pepe como él habían votado la ley y la volverían a votar. Todas aplaudieron y se fueron satisfechas, más que nada los del Frente Amplio ya que habían obtenido lo único que pretendían: más votos.

Entonces acá aparece la iglesia, que a través de un documento incitó a sus fieles a "no votar programas contrarios a los contenidos de su fe y su moral". El documento señala que para que un católico pueda apoyar un programa de gobierno, este debe, como "condición indispensable", defender aspectos tales como "una familia basada en un matrimonio estable entre un varón y una mujer y la coherencia entre las propuestas y su visión de la sexualidad humana y su significado". Además, se hace especial énfasis en la "defensa del derecho a la vida".

Acá aparecen los blancos, que chocaron contra el Pepe tras el anuncio de que no vetaría un proyecto de despenalización del aborto que se apruebe en el próximo gobierno, haciendo énfasis en el ya clásico cuento del respeto a la vida. Entonces la iglesia los aplaude y se quedan felices y también los blancos, ya que obtienen lo único que buscaban: más votos.

Lo cierto es que más allá de lo que dice la iglesia o los políticos de izquierda o los de derecha, ellos nada tienen que ver con la decisión de si una mujer quiere o no abortar. Es realmente lamentable ver a los políticos haciendo del tema del aborto una campaña electoral; mientras que muchas mujeres tienen que abortar en clínicas clandestinas en las que arriesgan sus vidas, los partidos de izquierda y derecha entraban en un juego por la disputa de los votos a último momento.

¡Pero qué casualidad que al Pepe se le ocurriera decir justo una semana antes del 29 que estaba de acuerdo con despenalizar el aborto! Es más que claro que antes de que lo dejaran decir eso deben haber estudiado durante días el porcentaje de gente que estaba de acuerdo con la despenalización y la cantidad de gente que iba a terminar haciendo una marcha en contra del aborto (de la que participaron los blancos, esto también me huele a campaña electoral), porque si los números no cerraban y veían que no convenía, al Pepe no lo dejaban decir nada.

¡Cuánta hipocresía!, mientras que las mujeres más pobres tienen que enfrentar la decisión de llevar a término un embarazo no deseado arriesgando sus vidas con un aborto completamente inseguro; las mujeres con más plata tienen a su alcance el dinero necesario y los médicos para llevar a cabo un aborto en mejores condiciones.

La decisión de continuar un embarazo es tan respetable como la de interrumpirlo. Está muy arraigada en esta sociedad la obligación de la mujer de ser madre, la obligación de desearlo y de ser feliz con nada más que ello. De eso se han encargado el sistema educativo, los medios de comunicación y la misma sociedad en general.

El tema es que en realidad, la única que tiene que tomar la decisión de abortar o de no abortar es la mujer, ya que ni la iglesia, ni los partidos de izquierda o derecha nada tienen que ver. La decisión de abortar o no abortar es de cada mujer.

Han plantado rosas donde crecen las espinas

Donde hay un muro, hay siempre alguien dispuesto a saltarlo, pensando en saltarlo, soñando en saltarlo.

El penal de las Rosas, en donde los guardias asesinaron, en donde se dio palo pero en donde también pasó lo más santo que puede pasar en una cárcel, o sea revuelta, está ahora custodiado por el ejército (sí, esos no-simpáticos hombrecitos de verde que están invadiendo Haití y el Congo).

La justicia del estado dijo: "que todo siga igual", "acá no ha pasado nada", "la vida de un preso no vale nada". Pero nosotros no olvidamos tan fácil, no dejamos pasar los hechos tan livianamente.

Mientras exista desigualdad habrá presos, mientras quede alguien preso, tentará romper las cadenas que lo atan.

¿Qué decir que no hallamos dicho una y mil veces? Todos quieren libertad, donde hay un muro, hay desigualdad.

Donde ésta esté habrá alguien que se rebele. Donde éste esté, nosotros estaremos con él...

Papá Noel es comunista

Queremos una vez más, recordar que no hubo nada mejor para el capitalismo, este sistema por el cual comprometemos el aire, la tierra, el agua y nuestras vidas, que la izquierda en el poder.

Tabaré, seguramente debido a lo increíblemente fea que es su legítima esposa, con una mano tendida al Opus Dei (la extrema derecha) y la otra a los masones y botones (de izquierda y derecha), dejó el terreno ideal para que el capitalismo se mantenga muchos años.

Recordamos: monocultivos, celulosa y militarización, entre otras joyitas, una vez más, están los que quieren mantener este sistema de explotación, maquillándolo por todos lados y los que queremos sacárnoslo de encima de una vez y para siempre.

El barrio, los códigos y la lata

Primero lo primero, cualquiera es libre de hacer lo que quiera.

Pero si no dijéramos lo que vemos y lo calláramos seriamos iguales a aquellos que se han acostumbrado a vivir encerrados y esperando que la policía se encargue de los problemas que pudieran tener.

Esos que dicen: "la desigualdad existe, ta, pero que vamos a hacer" o "siempre ha sido así" y cosas por el estilo.

No somos curas ni estamos en contra de que cada uno consuma lo que se le antoje, jamás haríamos leyes para prohibir nada.

Dicho esto, decimos bien firme que la pasta nos esta arruinando.

Si ya estábamos arruinados esto nos esta acabando más.

Vemos en nuestro barrio como todo se está yendo mas al carajo y como esto le sirve fundamentalmente a los ricos y a su policía.

De a poco o rápidamente se hace más difícil convivir entre todos, en las esquinas y puertas de calle de nuestras casas, obligándonos al uso de rejas y cada vez más silencio cómplice y el miedo.

El pedir la moneda se ha convertido en el exigirla y eso nos molesta, para empezar porque no debería andar nadie necesitado y después que eso se parece demasiado a lo que hace el Estado.

Ese negocio de la pasta ha hecho multiplicar y hacer mas violenta la vida de calle. La calle no es de los planchas es de todos.

Nos acostumbramos a los botones por todos lados y el que este lleno de manda presos.

No nos gusta la pasta porque ya no somos dueños de nosotros mismos y eso genera muchas porquerías.

Se nos van los códigos y los tenemos que mantener, hay cosas que nos quieren meter y que no vamos a tolerar.

No se manda a alguien preso, no se le roba a los pobres, el respeto no se gana con la fuerza, esas cosas no son del ayer.

El miedo y la propaganda nos quieren alejar unos de otros, nosotros somos de los que gustamos de tomar mate en la vereda y no adentro de nuestra casa, nos gusta y no nos vamos a meter para adentro.

No puede ser que los vecinos se metan para adentro por miedo.

Queremos seguir saludándonos y siendo solidarios.

No vamos a adoptar una cabeza policíaca.

Se pierden los códigos por falta de fuerza, no hay fuerza entre otras cosas por falta de ayuda mutua.

No somos cristianos no esperamos nada de un Dios ni del Estado, somos solidarios, esperamos todo de nosotros mismos.

Nos metieron la lata como nos metieron la cultura de la alcahuetería, el alcahuete se hace fuerte cuando los hombres y las mujeres dignas no hacen nada.

Decimos con fuerza, mirémonos a los ojos, las diferencias sociales se hacen de arriba, la igualdad y la comprensión desde abajo.

Sin hambre, sin hostilidad, sin injusticia la pasta no tendría cabida.

Si no nos dejamos pisotear y cuidamos de lo que somos, si seguimos en la calle y nos apoyamos mutuamente, si somos solidarios, creemos que empezamos a romper con eso.

El miedo

La izquierda hizo un despliegue gigante de botones para la marcha del 20 que hizo la Coordinación Contra la Impunidad.

Y es que lo ha entendido bien, la izquierda no puede jugar todo el tiempo con lo buenos que son. Viven con el miedo, necesitan del miedo, deben imponerlo para sostener el orden.

Lleno de milicos para cuidar el círculo fascista de los botones en 18.

"Antes de las elecciones no tiene que pasar nada", eso era lo que decían.

Pero el miedo tiene que cambiar de bando, esos mismos botones son del mismo aparato que está matando gente en Haití y el Congo. Decimos mismo aparato porque policía y ejército lo son. Son los mismos responsables que están haciendo la guerra allá y que se la tenemos que traer para acá.

Que la cosa no sea entre los que viven del miedo y los que viven temblando.

Que el miedo no gane, ¡fuerza y que viva la anarquía!